

Individualización de Audiencia de Lectura de Sentencia.

Fecha	Santiago., veintinueve de abril de dos mil veintidós
Magistrado	MARIA ALEJANDRA CUADRA GALARCE (R)
Fiscal	PATRICIO MILLAN HIDALGO
Querellante	NATALIA MARDONES Z
Defensor Privado	FRANCISCO FIGUEROA
Hora inicio	11:00 AM
Hora termino	11:06 AM
Sala	SALA 803 (videoconferencia)
Tribunal	4º TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO
Acta	GISELLE VALENZUELA URIBE
RUC	1901045767-2
RIT	74 - 2022

NOMBRE IMPUTADO	RUT	DIRECCION	COMUNA
BRYAN ARIEL CARRIEL MARIDUEÑA (P.P.-CDP Santiago Uno)	25553935-3	Calle SANTA ELENA Nº 1909	San Joaquín.

Actuaciones efectuadas

Se inicia la presente audiencia en modalidad de videoconferencia en atención al estado de contingencia sanitaria del país y lo instruido en las actas 41-2020 y 53-2020 de la Excm. Corte Suprema, con la presencia de los intervinientes y del Tribunal conectado mediante aplicación “Zoom”.

Lectura de sentencia

RUC	RIT	Ambito afectado	Detalle del Hito	Valor
1901045767-2	74-2022	RELACIONES.: CARRIEL MARIDUEÑA BRYAN ARIEL / Robo con homicidio.	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - BRIZUELA CORDERO HUGO PATRICIO	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - HERRERA ANDREUCCI GIOVANNA ELISA	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - MILLÁN HIDALGO PATRICIO ANDRÉS	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - COPPA HERMOSILLA ANDREA TERESA	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - COOPER MONTI PATRICIO IGNACIO	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor privado. - FIGUEROA MAUREIRA FRANCISCO JAVIER	-	-
		PARTICIPANTES.: Abogado	-	-


		patrocinante. - ASENJO ARELLANO ESTEFANÍA ALEJANDRA		
		PARTICIPANTES.: Abogado patrocinante. - MORAGA ZÁRATE NATALIA ANDREA	-	-
		CAUSA.: R.U.C=1901045767- 2 R.U.I.=74-2022	-	-

Se pone término a la presente audiencia, quedando los presentes personalmente notificados de lo obrado, y ordenando la notificación de los intervinientes mediante correo electrónico.

Dirigió y procedió a comunicar la presente lectura de sentencia la magistrado **MARIA ALEJANDRA CUADRA GALARCE**, jueza titular del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo penal de Santiago.

“La Presente acta solo constituye un registro administrativo que contiene una relación resumida de lo obrado y resuelto en la audiencia. Los argumentos vertidos por las partes y la fundamentación de la resolución dictada, se encuentran íntegramente en el registro de audio de la presente audiencia.”

Registro de audio.

 1901045767-2-1247-220429-00-01-11.00 RIT 74-2022 lectura de sentencia 11.06

CUARTO TRIBUNAL ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO.

Contra : **BRYAN ARIEL CARRIEL MARIDUEÑA.**
Delito : **ROBO CON HOMICIDIO.**
RUC N° : **1901045767-2.**
RIT N° : **74-2022.**

Santiago, veintinueve de abril de dos mil veintidós.

VISTOS, OÍDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que, ante este Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago integrado por las Magistrados doña María Inés Collin Correa, como Presidente de Sala, doña Claudia Morgado Moscoso, en calidad de integrante y doña María Alejandra Cuadra Galarce, como redactora, se llevó a efecto juicio oral en causa, Rol Interno del Tribunal N°74-2022, seguida en contra de **Bryan Ariel Carriel Maridueña**, cédula nacional de identidad N°25.553.935-3, nacido en Guayaquil, Ecuador, el 17 de enero de 1997, 24 años, soltero, obrero, con domicilio en calle Santa Helena N°1909, comuna de Santiago, representado por el Defensor Penal Privado don Francisco Figueroa Maureira, con domicilio y forma de notificación ya registrada en el Tribunal. Sostuvo la acusación el Ministerio Público representado por el Fiscal don Patricio Millán Hidalgo. Por la parte querellante compareció doña Natalia Moraga Zárate.

SEGUNDO: Acusación. Que el Ministerio Público al deducir acusación en contra del acusado, según se lee en el auto de apertura de juicio oral de dos de marzo de 2022, en que se le atribuyen al acusado los siguientes hechos:

“El día 28 de Septiembre de 2019, siendo aproximadamente las 02:30 horas, la víctima Luisa Fernanda Aguilar Chamorro se encontraba en un paradero de locomoción colectiva, ubicado en Calle Santa Elena con Santa Elvira, comuna de Santiago, allí cruzó a pie la arteria el acusado BRYAN ARIEL CARRIEL MARIDUEÑA, quien estaba premunido de un cuchillo metálico marca Tramontina, tomándola por la fuerza del cuello, manteniendo el cuchillo en su mano derecha, colocándose a la altura del pecho, amenazándola con dicha arma blanca le exigió la entrega de sus especies de valor, la víctima gritó “ayuda, ayuda no tengo nada, no por favor, no tengo celular, al tiempo que el imputado le decía “yo sé que tú tienes tus cosas, tu celular, dame todo lo que tienes”, y entonces el acusado CARRIEL MARIDUEÑA le asestó dos puñaladas o estocadas a la víctima en la zona torácica media heridas de tal profundidad, magnitud y gravedad que le provocaron la muerte en el mismo lugar”.

A juicio del Ministerio Público y la Querellante los hechos descritos constituyen el delito de **ROBO CON HOMICIDIO, previsto y sancionado en el artículo 433 N°1 del Código Penal**, en grado de desarrollo **CONSUMADO**.

Según la Fiscalía y la Querellante, al acusado le cabe participación en calidad de **autor** del delito señalado, según lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal al haber intervenido en su ejecución de manera directa e inmediata.

A juicio de la Fiscalía y la Querellante respecto del acusado concurre la circunstancia agravante de responsabilidad penal prevista en el artículo 12 N° 6 del Código Penal.

Se solicita por parte de la **Fiscalía**, atendida la extensión del mal causado, la sanción señalada por la ley al delito por el cual se le acusa, el grado de desarrollo del mismo y atendido que respecto del acusado concurre una circunstancia agravante de la responsabilidad, solicita imponer a este por el delito de ROBO CON HOMICIDIO, la pena de **PRESIDIO PERPETUO SIMPLE**, comiso de las especies incautadas, más las accesorias legales, y sin perjuicio del pago de las costas de la causa, según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal y 24 del Código Penal.

La **querellante**, atendida la extensión del mal causado, solicita imponer al acusado la pena de **PRESIDIO PERPETUO CALIFICADO**, comiso de las especies incautadas, más las accesorias legales, y sin perjuicio del pago de las costas de la causa, según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal y 24 del Código Penal.

TERCERO: Alegatos de Apertura. Que el **Ministerio Público** en sus alegatos de inicio, manifestó que señala que la fiscalía presenta a estrados un delito de robo con homicidio, ocurrido en la comuna de Santiago, en que la víctima que era una joven de 34 años, psicóloga, con un magister en Australia y quien hacía clases en la Universidad O'Higgins y que el día de los hechos, vino a Santiago a una marcha de cambio climático y luego, asistiría a una reunión con una amiga en calle Santa Helena. En efecto, a las 2:26 horas, llegó a Santa Helena con Santa Elvira y el acusado la interceptó e intimidó con un cuchillo, pidiéndole la entrega de las pertenencias, apuñalándola en dos oportunidades en el pecho. En esos momentos, se acercó al lugar un testigo llamado Giorgio, en una bicicleta de Rappi que vio los hechos y que estaban intimidando a la víctima, y escuchó además, el diálogo entre la víctima y acusado y al encararlo, éste huyó por Santa Helena, lo persiguió por Santa Elvira y en la intersección de calle Vicuña Mackenna, se encontraban carabineros, que lo detuvieron ante la sindicación del testigo. En el intertanto la víctima se desplomó en el lugar y falleció ahí mismo.

Refiere el fiscal que los hechos expuestos es lo que se pretende probar por el Ministerio Público, como asimismo, la participación del acusado y para

ello, se traerá a juicio al testigo presencial Giorgio Diaz, que vio como fue el asalto y escuchó el dialogo con la víctima, quien es además quien lo sindicó a carabineros. Adicionalmente, declarará Gonzalo Arévalo que circulaba en su vehículo y que vio los hechos ya acaecidos y salió también detrás del acusado y del repartidor de Rappi. Asimismo, prestará declaración una vecina llamada Miriam, que observó la situación posterior y la muerte de la víctima. Indica el representante del Ministerio Público que por otra parte, el hermano de la víctima y amigos de ella, darán cuenta al tribunal de las circunstancias de ese día y además, los funcionarios de carabineros que fueron alertados por el testigo y detuvieron al imputado. Por otra parte, funcionarios de la Brigada de Homicidios, Mardones, Silva y Núñez darán cuenta de las declaraciones y la evidencia recogida, de imágenes de las cámaras de seguridad del sitio del suceso y de las diligencias realizadas. Durante el juicio, además se apreciarán imágenes de cámaras de video que darán cuenta de los hechos, tanto del robo, el homicidio y la huida. A su turno se recibirá prueba pericial, especialmente, el testimonio del tanatólogo que reportará las lesiones sufridas por la víctima y causa de la muerte. Se recibirá además prueba de análisis de sangre y ADN, ya que el chaleco del acusado tenía sangre de la víctima. Estima que toda la prueba reseñada será suficiente, concordante y determinante y permitirá el establecimiento del hecho y la participación y solicita que al final del juicio se dicte sentencia de condena.

A su turno, la **Querellante** manifestó que conoceremos los hechos que terminaron con la vida de la víctima, que era psicóloga y dedicada a temas de reinserción social, que pierde la vida en un hecho criminal. Adicionalmente, se acreditará que el responsable es el acusado, quien actuó con sangre fría, despreciando la vida de Luisa, que la atacó por la espalda con dos puñaladas y con la intención de sustraer especies. Se apreciarán los hechos desde distintas miradas y se escuchará a testigos presenciales que ayudaron con la detención y otros, que el auxiliaron a la víctima, y se apreciarán las imágenes registradas en las cámaras de seguridad ubicadas en el lugar. Asimismo, se escuchará el relato de los carabineros de la 4ª comisaria, que detuvieron al acusado quien además, mantenía sangre de la víctima en las manos y en las vestimentas y las declaraciones de los funcionarios del equipo investigativo que darán cuenta de las diligencias. Adicionalmente, se recibirán las pruebas médicas, científicas y fotografías, que estima serán suficientes para acreditar el hecho y la participación del acusado. Solicita condena a las penas solicitadas en la acusación.

Por su parte, la **Defensa** en sus alegaciones de apertura señala que se conocerá un delito de robo con homicidio, respecto del cual se solicitan las penas más graves, como cadena perpetua y en este juicio, la defensa no cuestionará la muerte de la víctima y la participación que le cabe en el

homicidio. Respecto del robo, cabe señalar que la gravedad de la pena viene a raíz del robo, que determina un ilícito diferente. Efectivamente, estará atento respecto del estándar de evidencia en el juicio, ya que el problema es que incluso los mismos acusadores señalaron que no existe objeto material del delito de robo y se pregunta si se podrá condenar con ello. No hay especie, de manera que hay una falencia en la prueba, ya que cuando se analiza el robo debe acreditarse el ánimo de lucro y de apropiación. De acuerdo a ello, pide especial atención en que el acusado declarará, y aportará antecedentes que se analizarán en derecho. En consecuencia, estará pendiente a la rendición de la prueba y pide tomar atención en la declaración del acusado.

CUARTO: Alegatos de Clausura. Que en sus alegatos de cierre, el **Ministerio Público** manifestó que la fiscalía cumplió con la promesa de acreditar los hechos con la prueba rendida en juicio, específicamente el robo calificado, como asimismo, la participación. Respecto del hecho punible y la participación, la prueba fundamental es la declaración de Giorgio Díaz, que dio cuenta que circulaba en el sector, que llegó al lugar y vio a la víctima inclinada y que le estaban tratando de robar y escuchó cómo la víctima pedía ayuda y decía “no tengo nada”, escuchando al acusado que le dijo que le diera lo que tenía. De esa manera, tanto en lo objetivo como en lo subjetivo, lo que pretendía el imputado era robarle las pertenencias a la víctima, acción que se vio interrumpida por la llegada del testigo, que además lo persiguió en la bicicleta cuando éste huyó. Adicionalmente, el testigo Arévalo fue claro en señalar que pensó que lo que estaba viendo era una pareja, pero al acercarse, se dio cuenta que se trataba de un robo y además, vio una de las puñaladas que le dio acusado a Luisa, testigo que también salió detrás del acusado en su persecución, confirmando que se logró la detención por carabineros. Ello es coincidente y concordante con los dichos de los carabineros y los funcionarios de la Policía de Investigaciones, que dieron cuenta de lo que declaró Giorgio Díaz y del reconocimiento fotográfico efectuado. Además, hubo corroboración con las imágenes de las cámaras, que dieron cuenta que el imputado sacó el cuchillo y se dirigió hacia Luisa, huyendo después de atacarla. Asimismo, se contó con prueba pericial que informó al tribunal que el chaleco del imputado tenía manchas de sangre y que eran correspondientes al ADN de Luisa, también los carabineros dijeron que tenía manchas de sangre en las manos.

Enfatiza el fiscal que la prueba testimonial está corroborada por la pericial y los videos y que se acreditó la intención de robar. Es así que del video N°2, tomadas a ras de suelo, se ve que Luisa nunca tuvo la oportunidad defenderse o entregar pertenencias o huir, sino que hubo un abuso de la superioridad de fuerza que establece el artículo 12 N°6 del Código Penal, teniendo en consideración que entre que tomó a la víctima y arrancó, sólo transcurrieron 20 segundos, que es lo que dura el acometimiento físico,

observándose en el video cuando la apuñaló y claramente no fueron estocadas de “pasar a llevar con arma blanca” sino con dolo homicida, a la zona del tórax. Por ello, solicita tener presente lo que se ve en las cámaras y la incapacidad de Luisa para defenderse. La fiscalía mantiene lo pedido en aperturas y solicita condena por el delito de robo con homicidio y la concurrencia de la agravante del artículo 12 N°6 del Código Penal.

A su turno, la **Querellante** en sus alegatos de clausura señaló que en el juicio se vieron imágenes, que valen más que mil palabras, en las que se acreditó el delito de robo con homicidio. Se conoció que el día de Luisa empezó haciendo clases, luego fue a una marcha y más tarde compartió con amigos y según dio cuenta su hermano y el testigo Oscar, luego iba a la casa de su amiga Cristel. Se bajó del Uber antes, para llegar más rápido, pero el acusado Carriel decidió lo contrario, al seguirla, dándose cuenta que iba con zapatos de taco y vestido, lo que le haría más difícil resistirse y concretar la acción, y procedió a inmovilizarla y en fracción de segundos, a apuñalarla en el pecho, directo en el corazón, con el objeto que el propio acusado reconoce, que era robarle. Todo ello se observa en los videos, así como también, que no tuvo posibilidad de defenderse y si el encartado no se llevó especies, fue porque se vio sorprendido por terceros. Señala que adicionalmente, se escuchó al testigo Giorgio Díaz, que relató que a muy corta distancia vio que Luisa pidió ayuda mientras era atacada y que persiguió a su atacante, sin perderlo de vista, encontrándose con carabineros y el cabo Báez – que estaba en el lugar de la detención – auxiliado por el carabinero Viveros, procedieron a la detención del acusado y relataron en estrados que mantenía manchas pardos rojizas en sus vestimentas, que luego supimos correspondían a sangre de Luisa. Asimismo, el testigo presencial Arévalo manifestó que había visto una pareja discutir y al acercarse, visualizó lo que estaba pasando en que la víctima estaba en posición fetal, agarrando el bolso, mientras era atacada con una violencia impactante. Se conoció además, el relato de la testigo Miriam, que era vecina del lugar, que le tomó la mano a Luisa, impactándole como se apagaba una vida tan joven.

Señala la acusadora que también se conoció en juicio las diligencias investigativas del sitio del suceso y la detención, concordante con la prueba. Los videos fueron observados en que se visualiza que Luisa fue seguida y atacada, imágenes que proporcionaron bastantes detalles y que permitió hacerse una panorámica de los hechos. La prueba también fue concluyente respecto de las lesiones de la víctima y las nulas posibilidades de vida de la afectada. La prueba es concluyente y no deja duda de la participación del acusado.

Agrega, que siente obligación de referirse a Luisa, que era una persona que pretendía aportar en materias de reinserción social y se perfeccionó para

ello en el extranjero, era joven, profesional y artista, de manera que su muerte causó una pérdida invaluable a su familia y a la sociedad, razón por la cual, solicita se condene delito consumado de robo con homicidio previsto en el artículo 433 N°1 del Código Penal, en grado de consumado, haciendo presente lo dispuesto en la Convención de Belem Do Pará respecto de la perspectiva de género y se estime concurrente la agravante del artículo 12 N°6 del Código Penal, solicitando se imponga al acusado, la pena de presidio perpetuo calificado.

A su turno, la **Defensa** indicó que se ha conocido un hecho lamentable, en que pide disculpas a la víctima y su familia. Señala que respecto de estos hechos tiene la impresión que se pudo haber trabajado de otra manera, pero se tuvo que llegar a juicio oral por la penalidad aplicable, ya que el acusado siempre quiso colaborar, incluso viéndose tentado a discutir el robo, ya que no estaba la supuesta especie robada, no lo hace y explica la dinámica de los hechos. Su declaración como medio de defensa fue sustancial, ya que se solicitan penas altas y esperaban que se tuviera la mayor cantidad de evidencia. Antes que se rindiera la prueba el acusado señaló que tenía la intención de robar y que los hechos se salieron de las manos, expresando algo relevante que es el ánimo apropiatorio, que es algo subjetivo, difícil de acreditar y con la prueba, se ha superado el estándar de evidencia del artículo 297 Código Procesal Penal, y estarán a lo que resuelva el tribunal.

En cuanto a la agravante del 12 N°6 del Código Penal, hace presente que más allá de lo que se ha dicho, ninguno de los acusadores enfocó los interrogatorios a su acreditación y en relación a ello, estima que no concurre, porque ello implicaría un doble reproche penal, ya que estamos frente a un robo que se agrava por el homicidio y añadir una penalidad distinta importaría infringir el principio de non bis in idem y se remite al artículo 63 Código Penal. Señala que el profesor Garrido es de parecer que esta agravante no tiene justificación, y estima la defensa que no podría aplicarse la agravante a todos los robos con homicidio cometidos en contra de una mujer, lo que no parece razonable.

En la **Réplica** el Ministerio Público señala que exactamente se invoca la agravante no porque se trate de un robo contra una mujer, sino que se refiere a la situación específica que ella no pudo repeler el ataque, ya que en sólo unos segundos, ya la habían apuñalado dos veces y no tuvo posibilidad de repeler la ofensa.

La Querellante en la réplica indicó que la víctima caminaba sola fue atacada por la espalda e inmovilizada, estaba con alcohol y en solo cuatro segundos recibió dos lesiones mortales.

A su turno, la Defensa al hacer uso de la Réplica indicó que en efecto el artículo 12 N°6 del Código Penal, se refiere a repeler la ofensa, y si bien se

trata de personas de distinto sexo, la autopsia informó que pesaba 67 y tenía una estatura que es parecida a la del acusado y por ello, la ofensa del robo fue repelida, ya que la víctima pudo tomar la cartera y repeler el robo, que es el hecho que motiva el homicidio.

QUINTO: Declaración como medio de defensa. Que el encausado, debidamente informado sobre su derecho a guardar silencio, optó por renunciar a éste, prestando declaración en los siguientes términos:

Que cometió un delito ese día, esa madrugada no estaba en sus sentidos, no estaba sobrio y aun cuando no es excusa, su intención era robarle a la víctima, pero no matarla, pero en el forcejeo pasó algo que no tenía que pasar. Agrega, que venía desde Avenida Matta con Santa Helena y actuó sin medir las consecuencias, abrazó a la mujer por la espalda y le dijo que le entregara sus pertenencias y en el forcejeo, no se percató de las puñaladas que le causaron la muerte. La persona de Rappi se dio cuenta y lo siguió, de manera que soltó el cuchillo y los carabineros lo atraparon a dos cuadras del lugar de los hechos.

Al examen del Ministerio Público manifestó que no estaba sobrio y que no es excusa. Ese día portaba el cuchillo que usó. Estaba en el sector y venía caminando desde un “carrete” desde Avenida Matta, se dirigía a su domicilio de esa época, que quedaba en Gana con Santa Helena y caminaba por Santa Helena, observando a la persona que venía desde Vicuña Mackenna hacia a Santa Helena. La intención era robarle, no recuerda lo que le pidió que le entregara, pero no sabía si tenía algo de valor. No logró obtener alguna especie. Su intención no era matarla, usó el cuchillo cuando empezó el forcejeo entre ellos. Cuando la tenía tomada, la mujer forcejeaba y decía que no y ahí “pasó lo que pasó” y cuando se dio cuenta que el repartidor de delivery lo vio, huyó sin darse cuenta de lo que había pasado. Cuando lo metieron en la patrulla, miró hacia abajo y vio la sangre. Lo detuvieron a dos cuadras, pasaron por el sitio del suceso, pudiendo ver a la mujer tirada en el piso, dándose cuenta lo que había acontecido. Ese día vestía un polerón de lana color beige, zapatillas y jeans.

Al examen de la Querellante indicó que no le alcanzó a sustraer especies, ya que ella se dio cuenta y no lo pudo consumir. El testigo apareció cuando estaban forcejeando y como quería obtener las especies y tenía el cuchillo, la debe haber pasado a llevar.

EXTO: Convenciones Probatorias. Que los intervinientes no arribaron a ninguna convención probatoria que considerar.

SÉPTIMO: Prueba de cargo. Que con el objeto de desvirtuar la presunción de inocencia de la que se encuentra amparado el imputado, la

Fiscalía se valió de prueba testimonial, pericial, documental y otros medios de prueba, que hizo suya la defensa.

I. Prueba Testimonial. De los siguientes testigos:

- 1.- José Francisco Aguilar Chamorro.
- 2.- Oscar Hernán Molinari Rubio.
- 3.- Myriam Emma Espinoza González.
- 4.- Giorgio Federico Díaz Alván.
- 5.- Gonzalo Enrique Arévalo Vidal.
- 6.- Miguel Ángel Viveros Riveros.
- 7.- José Antonio Báez Ramos.
- 8.- Carolina Núñez Gottschalk.
- 9.- Mauricio Javier Fuentes Silva.
- 10.- Macarena Nicole Mardones Riffo.
- 11.- Patricio Hernán Salinas Tobar.
- 12.- Eduardo Ignacio Guíñez Velásquez.

II.- Prueba Pericial.

- 1.- Silvia Marcela Leal Norambuena.
- 2.- Pamela Reyes Báez, quien declara por Maritza Guacucano Bravo.
- 3.- Iván Leonardo Pavéz Viera.

Paola Eliana Miquel Sepúlveda quien declara por Rodrigo Dresdner Cid.

III.- PRUEBA DOCUMENTAL: Certificado de defunción de Luisa Fernanda Aguilar Chamorro.

IV.- OTROS MEDIOS DE PRUEBA:

2. Cuarenta y tres (43) fotografías contenidas en el informe pericial fotográfico N° 3280/2019, correspondientes al sector en que ocurrieron los hechos; fijación fotográfica del cadáver de la víctima en el sitio del suceso, lesiones y acercamiento de las mismas; prendas de vestir de la víctima e imputado.

6. Veintiún (21) fotografías correspondiente al cadáver y las heridas de la víctima Luisa Aguilar Chamorro, contenidas en el Protocolo de Autopsia N° 3050-2019, emitidas por el Servicio Médico Legal.

10. Un DVD con imágenes de las cámaras de seguridad del sector NUE 5935067.

11. Un pendrive con grabaciones de las cámaras de seguridad del sector, NUE 5935030.

OCTAVO: Prueba de la Defensa. Que la defensa se valió de la misma prueba rendida por el acusador.

NOVENO: Hecho establecido. Que con el mérito de la prueba rendida en estrados, valorada de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 297

del Código Procesal Penal se tiene por acreditado y establecido, más allá de toda duda razonable el siguiente hecho:

“El día 28 de Septiembre de 2019, siendo aproximadamente las 02:30 horas, Luisa Fernanda Aguilar Chamorro se encontraba caminando en Calle Santa Elena con Santa Elvira, comuna de Santiago, momento en que cruzó a pie la arteria BRYAN ARIEL CARRIER MARIDUEÑA, quien estaba premunido de un cuchillo metálico marca Tramontina, tomándola por la fuerza del cuello, manteniendo el cuchillo en su mano derecha, colocándoselo a la altura del pecho, amenazándola con dicha arma blanca le exigió la entrega de sus especies de valor, la víctima gritó “ayuda, ayuda no tengo nada, no por favor, no tengo celular, al tiempo que el imputado le decía “yo sé que tú tienes tus cosas, dame todo lo que tienes”, y entonces el acusado CARRIEL MARIDUEÑA le asestó dos puñaladas o estocadas a la víctima en la zona torácica media heridas de tal profundidad, magnitud y gravedad que le provocaron la muerte en el mismo lugar”.

DÉCIMO: Valoración de la prueba.

I.- En cuanto a la muerte de Luisa Fernanda Aguilar Chamorro.

Que, el fallecimiento de la víctima se estableció mediante el respectivo Certificado de Defunción incorporado en estrados, el que da cuenta de que la causa de la muerte fue herida cortopunzante torácica con arma blanca. Asimismo, el referido documento reporta la fecha del fallecimiento el día 28 de septiembre de 2019, a las 2:25 horas.

Que, adicionalmente, la declaración del perito médico forense **Iván Leonardo Pavéz Viera** - la cual además fue ilustrada mediante las fotografías de la respectiva autopsia de los otros medios de prueba N°6 - reportó que la causa de la muerte de Luisa Aguilar, fueron dos heridas corto punzante torácica, una en el hemitorax derecho y otra en el izquierdo. La del lado derecho, se encontraba a 131 centímetros del talón, medía 1,7 centímetros e ingresó al tórax y lesionó parte del pulmón derecho, causando un hemotorax de 500 cc. La herida del lado izquierdo, se encontraba a 135 centímetros del talón, medía 2 centímetros e ingresó por el segundo cartílago y lesionó pericardio y aorta, causando un hemotorax de 700 cc y un taponamiento de 500 cc. Ambas lesiones fueron vitales, recientes y necesariamente mortales y fueron ocasionadas por un elemento de borde cortante por un lado y borde romo por el otro.

Agrega, que la víctima presentaba 3 lesiones menores, en el pápado superior, en el labio superior y escoriaciones en los nudillos de la mano.

Adicionalmente, refiere que las lesiones fueron de tal entidad que la muerte se provocó en un escaso espacio de tiempo, ya que por la gran cantidad de sangre que la víctima perdió, produce shock y taponamiento cardiaco en que el pericardio, que contiene el corazón, se llena de sangre e

impide que éste bombee sangre al cuerpo y como consecuencia, la persona fallece.

Se exhibieron fotografías correspondientes a otros medios de prueba N°6: en las que el perito reconoció el cuerpo de la víctima y explicó al tribunal cada una de las lesiones que presentaba, destacando las lesiones principales e indicando que se observa un testigo métrico para mostrar las características y bordes, que midieron 1,7 cm y 2cm. Asimismo, se observaron las lesiones menores en su párpado, labio y nudillos, indicando el perito respecto de esta última, que son compatibles con un golpe en una superficie dura.

II. En cuanto a la dinámica de los hechos.

Que, en primer lugar, se contó con el relato de un testigo presencial de los hechos **Giorgio Díaz Alván**, quien manifestó en estrados que el día 28 de septiembre de 2019, a las 2:30 horas de la madrugada, se encontraba trabajando como repartidor de la empresa Rappi, y le llegó una solicitud para ir a dejar un pedido en calle Santa Elvira, lugar en que nadie le abrió la puerta y luego de haber avanzado unas dos cuadras, decidió devolverse, observando una pareja en la vereda de enfrente y al cruzar, cuando estaba al lado de ellos, vio que el sujeto con una mano la tenía tomada del cuello y con la otra, le hurgaba en el bolso como para robarle. Precisa, que paró y se bajó de la bicicleta, percatándose que la tenía retenida con un objeto punzante, y en esos momentos, la chica gritó que la ayudara y le decía al sujeto que no le robara, que no tenía nada, que la dejara ir, él le dijo que se dejara robar. El sujeto le dijo “sé que tienes algo por ahí, lo que sea dámelo”. La víctima gritaba y el imputado al ver tanta desesperación y que acudió a ayudarla, tiró el cuchillo y se fue. Dejó a la víctima en el lugar, pensando que estaba asustada, le dijo que lo esperara ahí, y salió en persecución del imputado. En Vicuña Mackenna tenían luz verde, de manera que cruzó y paró en medio de la calle, levantando los brazos, razón por la que los automovilistas empezaron a tocar bocinas, dándole así aviso a carabineros que se encontraba en una patrulla. Les dijo a los funcionarios que acababan de robarle a una mujer, por lo que carabineros dejó el vehículo policial cruzado y se abalanzó sobre el sujeto, reteniéndolo. Agrega, que volvió al sitio del suceso, percatándose que la joven estaba en el suelo, tenía coágulos de sangre en el pecho y en el piso y se dio cuenta que era más grave de lo que pensaba, la víctima agonizaba y el cuchillo estaba a escasa distancia. Ella tenía un bolso que lo mantuvo bien agarrado en el estómago, después pensó al respecto que era para que no le saliera tanta sangre, ya que cuando volvió se dio cuenta que le salía mucha.

Indica, que la persona que fue detenida por carabineros corresponde a la misma que atacó a la víctima, vestía zapatillas claras y jeans y un chaleco, además tenía la cara con granos, tez trigueña y se encontraba despeinado.

En los videos que le fueron exhibidos en audiencia, correspondientes a los **otros medios de prueba N°10 y 11**, el testigo explicó las mismas circunstancias de acaecimiento de los hechos, identificándose en los videos como la persona que se desplaza en bicicleta y que porta la mochila de Rappi en su espalda, precisando que en los momentos en que el imputado le registra el bolso a la víctima, y no encuentra nada en su interior, se dio cuenta que tenía algo punzante en la mano. Indica que además, se observa en las imágenes que luego volvió al lugar con carabineros y cuando vio a la víctima en el suelo, pensó que estaba desmayada y al ver los coágulos que tenía en el pecho, requirió a carabineros que llamaran a una ambulancia, llegaron vecinos, los peritos y la Policía de Investigaciones, e incluso una vecina le dio agua con azúcar.

La declaración del testigo fue reproducida además por el oficial policial de la Policía de Investigaciones, **Patricio Salinas Tobar**, quien le tomó declaración al testigo indicado el mismo día de los hechos, dando cuenta de las mismas circunstancias descritas por el testigo en audiencia de juicio.

En concordancia con los dichos del testigo, se expresó otro testigo presencial de los hechos **Gonzalo Arévalo Vidal**, quien manifestó en estrados que el año 2019, en el mes de septiembre, cerca de las 2:00 ó 3:00 de la madrugada, había ido junto con tres amigos, a una tocata y se estacionaron en calle Vicuña Mackenna, a una cuadra de donde ocurrieron los hechos. Tomaron el auto y cuando estaban en calle Santa Helena, vieron a lo lejos – a una cuadra aproximadamente - a dos personas abrazadas en un paradero, de manera que pensó que eran pololos, pero luego y cuando se iban acercando, se percató que estaban forcejeando y la niña estaba “como en posición fetal”, protegiendo la cartera. Paró el vehículo y abrió el vidrio, diciéndole “oye huevón suéltala” – cuando estaba a solo cuatro metros de distancia aproximadamente - y al verlo, el imputado le pegó una puñalada a la mujer, en la zona ubicada más arriba del estómago y se fue corriendo, percatándose además, que un ciclista de una aplicación de comida rápida, salió persiguiendo al sujeto. Le dijo a su amigo Mauricio que se bajara del auto para ver a la joven, quien caminó tambaleándose, se tomó de la pared y se desvaneció. No pensó que iba a morir, de manera que dejaron a Mauricio en el lugar y salieron en persecución del sujeto y del repartidor en bicicleta y justo en la esquina, apareció un vehículo de carabineros y atraparon al imputado en Vicuña

Mackenna, pudiendo ver que lo tenían esposado y que junto a ellos estaba el repartidor, quien ayudó a carabineros a atraparlo. Asegura que el detenido en esos momentos correspondía a la misma persona que apuñaló a la joven. Volvió a buscar a su amigo, quien ya no estaba en el lugar, la chica se encontraba en el suelo y carabineros le dijo que no había nada más que hacer, de manera que se fue, siendo contactado alrededor de seis meses después por funcionarios de la Policía de Investigaciones que llegaron a él a través de la patente del auto.

Que, las versiones antes reseñadas encuentran corroboración en las declaraciones de los funcionarios de carabineros que procedieron a la detención del acusado a sólo instantes de ocurridos los hechos y a escasa distancia de los mismos, **José Báez Ramos y Miguel Viveros Riveros**. El primero de ellos, informó al tribunal que el día 28 de septiembre de 2019, a las 2:25 horas, recibieron un comunicado Cenco que los remitía a calle Vicuña Mackenna por ruidos molestos. Cuando llegaron, se bajó su compañero Miguel Viveros y él permaneció en el vehículo, ya que cumplía labores de conductor. A alrededor de 50 metros de distancia de calle Santa Elvira vio a un sujeto corriendo, que vestía un chaleco blanco con gris que cruzó Vicuña Mackenna de poniente a oriente y tras él, venía un ciclista de una aplicación de comida rápida, que levantó las manos en señal de auxilio, por lo que se le acercó y le dijo que el sujeto que corría había apuñalado a una mujer en calle Santa Helena con Santa Elvira, de manera que corrió hacia el sindicato, desenfundando su arma y ordenándole que se detuviera, y al ponerle las esposas, se percató que tenía las manos con sangre. Lo subió al vehículo policial y cuando llegó el sargento Viveros, concurrieron con el testigo al sitio del suceso, llegando en primer lugar, ya que se desplazaba en auto y vio que la víctima tenía dos heridas corto punzante en el tórax y a su lado, había un cuchillo y la cartera de la mujer. No recuerda qué pasó con el bolso, al parecer se lo entregaron a la familia. Identificaron al detenido como Bryan Ariel Carriel Maridueñas. Aislaron el sitio del suceso, llegaron los funcionarios de la Brigada de Homicidios, que levantaron el cuerpo y pidió cooperación para trasladar al detenido a dependencias de la 4° comisaría. Precisa, que el testigo que se trasladaba en bicicleta se llamaba Giorgio y entre el lugar de la detención y el sitio del suceso, hay una distancia de una cuadra, a una cuadra y media.

Por su parte, el testigo Miguel Viveros dio cuenta del mismo contexto de hora, lugar y el procedimiento al que concurrieron, explicando que se bajó del vehículo e ingresó a un edificio, se contactó con el conserje, que le dijo que la dirección correspondía al edificio contiguo y al salir, se percató que el vehículo policial empezó a avanzar por Vicuña Mackenna,

percatándose que algo había ocurrido, advirtiéndolo que una persona hacía señas, sindicando a un sujeto que momentos antes había robado y lesionado a una mujer, según le dijo su compañero de funciones. El imputado fue detenido por Baéz y lo subieron al carro policial. Se dirigieron con el testigo al sitio del suceso en Santa Elvira con Santa Helena, observando a una mujer tendida en la calle que tenía cortes en el tórax. La ambulancia que solicitaron demoró 5 ó 6 minutos y la paramédico que se bajó, les informó que había fallecido, aun cuando le hizo maniobras de reanimación. Al lado de la víctima, había un cuchillo con manchas de color pardo rojiza y un bolso que al parecer le entregaron a la familia de la víctima. El imputado fue identificado como Bryan Ariel Carriel Maridueñas, quien mantenía manchas de color rojo en sus manos que se notaban a simple vista y respecto de las que se tomaron muestras.

Que, adicionalmente se obtuvo el testimonio de una vecina del sector en que ocurrieron los hechos, **Myriam Espinoza González**, quien manifestó que en septiembre de 2019, llegó a su casa después de una reunión de amigas, se duchó y cuando salió del baño, su hija le dijo que había escuchado un grito muy fuerte, de manera que miró por el ojo de la puerta y vio a una niña botada frente a su casa, salió a verla y se percató que tenía los ojos “idos”, le tomó la mano y lo único que vio, es que los ojos se le habían desviado, de manera que comenzó a rezar a Dios para que se la llevara en paz, ya que cree que había fallecido porque en principio tenía la mano tibia y después helada. En esos momentos estaban los carabineros efectuándole los primeros auxilios, luego se fueron y ella quedó con la víctima. Llegaron con el detenido y con un joven de una aplicación de delivery, que estaba muy nervioso y le ofreció un vaso de agua con azúcar. Empezó a llegar mucha gente y ella se retiró del lugar.

Que, la restante prueba que conoció el tribunal, correspondió a declaraciones de los distintos funcionarios de la Policía de Investigaciones que les correspondió realizar diligencias relativas al procedimiento que se gestó con ocasión de la muerte de Luisa Aguilar y que corroboraron las versiones proporcionadas por los testigos que estaban presentes en el sitio del suceso y conocieron de los hechos desde sus diversas perspectivas. En ese contexto, se conoció la prueba proporcionada por el funcionario de la Policía de Investigaciones **Mauricio Fuentes Silva**, con el grado de sub comisario, quien concurrió al sitio del suceso en cuanto se encontraba de turno el día 28 de septiembre de 2019, junto con peritos y el médico criminalista Iván Pavez, observando en las intersecciones de calle Santa Elvira con Santa Helena el cuerpo de la fallecida Luisa Aguilar Chamorro, que fue identificada con su correspondiente cédula de identidad y por su hermano que llegó al lugar. Le correspondió tomar declaración al

carabinero José Báez, quien resguardaba el sitio del suceso, reproduciendo el funcionario la declaración del testigo en los mismos términos que aquella prestada en estrados.

Asimismo, el testigo informó que tomó conocimiento de las declaraciones prestadas el día de los hechos por el funcionario Miguel Viveros y del testigo Giorgio Díaz, la cual observó y reprodujo en audiencia, coincidiendo ambas con la que los testigos prestaron en juicio. Asimismo, le efectuó al último testigo un reconocimiento fotográfico del imputado, reconociendo al testigo del set B N°6 que correspondía a Carriel Maridueñas, incautando además el chaleco con manchas pardo rojizas que el imputado usaba al momento de la detención.

Informó adicionalmente, respecto de evidencia recogida en el sitio del suceso y que correspondió a la revisión por parte del funcionario de las cámaras de seguridad que se encontraban en diversos puntos de la esquina en que ocurrieron los hechos, correspondientes a Santa Helena N°1278, Santa Elvira N°98, y en Santa Helena N°1257, contando esta última dirección con cámaras que estaban a ras de piso, las que además incautaron, observándolas el tribunal en la audiencia. En el mismo sentido el testigo describió las imágenes de las cámaras de seguridad incautadas confirmando en juicio, que los hechos ocurrieron el 28 de septiembre de 2019, y precisando la hora, a las 2:26 horas. Revistieron especial relevancia para estas jueces aquellas imágenes obtenidas de calle Santa Helena N°1257 en que además de permitir observar con claridad y precisión el acometimiento a la víctima, se confirma la presencia del testigo Díaz que conducía una bicicleta y que llevaba una mochila Rappi; y del testigo Arévalo, quien manejaba su vehículo, quien también salió en persecución del imputado. Por otra parte, el mismo domicilio indicado registró imágenes en una cámara ubicada en altura, de los instantes en que el imputado seguía a la víctima, pudiéndose observar el cuchillo que portaba en su mano derecha, el que brilla claramente en el video observado en audiencia y explicado por el testigo.

Que, en cuanto al contexto previo al acaecimiento de los hechos, se conoció el testimonio del hermano de la víctima **José Aguilar Chamorro**, quien manifestó que Luisa era su hermana mayor y en la época de los hechos ella vivía en Paine y él en Santiago, de manera que muchas veces se quedaba en su departamento de calle Santa Isabel del que incluso tenía llaves. El día de los hechos, que era viernes, le dijo que llegaría a su casa y le pidió que le preparara la cama, le advirtió que llegaría tarde. Agrega, que su mamá lo despertó alrededor de las 3:00 ó 4:00 de la madrugada, llamándolo alterada y le dijo que Luisa estaba con carabineros en Santa Elvira con Santa Helena, pidiéndole que se dirigiera al lugar. Al cortar lo

llamó su hermana María José pidiéndole lo mismo en forma muy insistente, de manera que pidió hablar con su cuñado Pablo, a quien conoce hace años, y le preguntó qué pasaba, respondiéndole que Luisa había fallecido, indicando el testigo que en ese momento se le acabó el mundo. Agrega, que su pareja Constanza lo ayudó a calmarse y tomaron el auto llegando al lugar rápidamente y encontró a su hermana tapada en la calle.

Posteriormente, averiguó que ese día Luisa hizo clases en la Universidad O'Higgins, en la 6ª región, ya que tenía conciencia social y trabajaba en reinserción social e incluso hizo un magister en Políticas Públicas en Australia. Luego de hacer clases, se vino a Santiago y asistió a una marcha ambientalista y a las 17:00 ó 18:00 horas, concurrió a bailar cueca, actividad que hacía regularmente. Refiere el testigo, que Luisa tenía una amiga llamada Cristel de quien se había distanciado, ya que habían discutido un mes atrás, y era importante para ella concurrir ese día a su casa porque celebrarían a una de sus amigas en su departamento ubicado en calle Santa Elvira. Es así que después de la actividad de cueca, tomó un Uber acompañada de un amigo y fue a la casa de Cristel y no entiende por qué, pero se bajó en Matta con Santa Elvira, quizás pensó que era mejor caminar porque como el Uber venía por Matta al oriente habría tenido que darse una vuelta para dejarla en el destino.

En cuanto a las pertenencias de Luisa, señala que tenía un Iphone, un Apple Watch y un bolso grande en el que llevaba un cuaderno, ropa sus documentos y chequera. El bolso lo recuperó su mamá, al igual que el celular y el reloj.

En similares términos dio cuenta de los momentos previos a los hechos, el amigo de la víctima **Oscar Molinari Rubio**, que estuvo con Luisa en su casa antes que se dirigiera a la casa de Cristel en Santa Elvira, y manifestó en estrados que la conocía desde el año 2017 aproximadamente, y que ese día se juntaron en su casa cerca de las 21:00 horas, eran 8 amigos que estuvieron compartiendo, y la llamaron a las 1:30 o 1:45 horas para que fuera a una reunión con amigas, de manera que pidió un Uber para dirigirse al lugar. Le ofreció acompañarla pero le dijo que era un grupo de mujeres cantoras, pero tomó el Uber con Rodolfo Luz que también estaba en la reunión en su casa y a quien le quedaba de pasada. Rodolfo le dijo posteriormente que habían parado en un semáforo en rojo y que Luisa se bajó apurada y caminando rápido, el auto la trató de seguir, pero no pudo porque era contra el tránsito. No quiso que la dejaran en el mismo destino y prefirió caminar, observándola hasta que se fue perdiendo. Se enteró de la muerte de Luisa por un amigo que vio las

noticias en la mañana y lo llamó, y posteriormente, el mismo vio en la prensa lo que había acontecido.

En cuanto las diligencias practicadas en el sitio del suceso, fueron informadas por la funcionaria de la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones, **Carolina Núñez Gottschalk**, quien informó que con fecha 28 de septiembre de 2019 le correspondió dirigir el equipo que debió concurrir a la intersección de Santa Elvira con Santa Helena, ya que había una mujer fallecida, identificada como Luisa Aguilar Chamorro, siendo acompañada por funcionarios del Laboratorio de Criminalística y de Bioquímica y con el médico criminalista, quien indicó que la víctima tenía dos lesiones corto penetrantes en el tórax anterior, que le causaron la muerte. Se le tomaron muestras de hisopado bucal a la fallecida y legrado de los lechos ungueales. Se fijó el sitio del suceso, el cual también fue fijado fotográficamente junto con el cuchillo que estaba al lado de la víctima para su traslado al laboratorio. Los oficiales contactaron a los carabineros que habían detenido al imputado y les tomaron declaración, que la testigo reprodujo en los mismos términos que los referidos carabineros prestaron en audiencia. Dio cuenta del rastreo de cámaras y de las imágenes de los hechos obtenidas y de la diligencia de reconocimiento fotográfico del imputado efectuado por el testigo Díaz. Adicionalmente, reportó que contactaron a un nuevo testigo Gonzalo Arévalo, reproduciendo la funcionaria el testimonio que éste prestó igualmente en juicio y a quien lograron ubicar por las imágenes de las cámaras de seguridad ubicadas en Santa Helena N°1237, en que pudieron observar la patente del vehículo que se detuvo en el lugar, cuando los hechos se encontraban en desarrollo. Respecto del chaleco del imputado, indicó que fue incautado y remitido al laboratorio para comparar con las muestras tomadas en el sitio del suceso.

Coincidentemente con las declaraciones anteriores, se conoció el testimonio de la sub inspector de la Policía de Investigaciones, **Macarena Mardones Riffo**, quien explicó en estrados que le correspondió fijar fotográficamente el sitio del suceso. En las fotografías que le fueron exhibidas, explicó cada una de ellas, destacando en las imágenes el cuchillo al lado del cuerpo de la víctima, sus lesiones y sus vestimentas con manchas de sangre y con desgarraduras concordantes con las heridas que le fueron ocasionadas. Asimismo, resultaron relevantes las imágenes del chaleco del imputado que le fuera incautado, en que se observan diversas manchas pardo rojizas en sus mangas y parte delantera.

Adicionalmente, la testigo dio cuenta que la perito bioquímico levantó material genético de las manchas del chaleco, del cuchillo y

muestras de hisopado bucal y legado ungueal de la víctima; de las manchas del muro y muestras de hisopado bucal al imputado.

En cuanto a la víctima, señala que tenía en el bolsillo de su abrigo un teléfono celular marca iPhone 7 y en su muñeca un AppleWatch, junto a sus aros, tarjeta BIP y de tren central, las que le fueron entregadas a su hermano José Aguilar Chamorro. No encontraron un bolso en el sitio del suceso.

III. Análisis efectuado por el tribunal para establecer los hechos.

Es así que el hecho que el tribunal dio por establecido ha quedado suficientemente probado con cada uno de los medios de prueba allegados al juicio por el Ministerio Público, los cuales en su conjunto permitieron al tribunal determinar lo sucedido el 28 de septiembre de 2019 en la vía pública, intersección de calle Santa Helena con Santa Elvira, de la comuna de Santiago. Resulta menester destacar que en este caso el tribunal contó con prueba de excelente calidad, ya que en primer lugar se conoció el testimonio de dos testigos presenciales de los hechos, que incluso los observaron a una distancia tan próxima que les permitió reproducir los diálogos entre imputado y víctima, que les permitió dar cuenta en estrados de los mismos con detalle y precisión. Concordantemente, se contó con prueba visual, ya que los funcionarios de la Policía de Investigaciones incautaron las imágenes de las cámaras de seguridad de varios puntos y domicilios del sitio del suceso, que otorgaron corroboración a los dichos de los testigos.

Es así que en primer lugar, la prueba permitió que el tribunal conociera los hechos a partir de las declaraciones de dos testigos presenciales de los acontecimientos, uno de ellos que trabajaba para la aplicación Rappi y que precisamente fue a dejar un pedido en las inmediaciones y observó los hechos durante gran parte de su curso causal, escuchando además, como el acusado le requería la entrega de especies a la víctima y ella le respondía que no tenía nada. Observó la forma en que la tenía tomada por el cuello mientras le registraba su cartera, el cuchillo con el que la amenazaba y las estocadas que le propinó en el pecho, a una distancia tan cercana que no quedaron dudas en el tribunal acerca de la información que el testigo proporcionó. Adicionalmente, el mismo testigo dio cuenta de la persecución que inició en forma casi inmediata del imputado, cuando éste salió corriendo y que pudo concretar sin inconvenientes dado que se desplazaba en bicicleta, teniendo tiempo suficiente para requerir el auxilio de los carabineros que se encontraban en las inmediaciones, en un procedimiento diverso y que permitió la detención del imputado. Es dable destacar que respecto de estos hechos, la Policía de Investigaciones logró la ubicación de un segundo testigo

presencial, quien se desplazaba en su vehículo por el lugar y dio cuenta en términos generales, de los mismos hechos que el primer testigo, corroborando sus dichos, precisando que se encontraba a una distancia aproximada de cuatro metros, desde la cual por cierto pudo observar los acontecimientos con la claridad necesaria para reportarlos con el detalle que los expuso en juicio.

Adicionalmente, y como otro elemento de corroboración, se pudo observar diversos videos de cámaras de seguridad del lugar, que ilustraron desde distintos ángulos la dinámica de los hechos y en cuyas imágenes el tribunal se impuso en forma clara, de cada uno de los aspectos que los testigos anteriormente citados reportaron e incluso de la caminata previa de imputado y víctima, advirtiéndole el momento mismo del acometimiento de la víctima por la espalda, con mucha energía - ya que el imputado antes de abalanzarse sobre ella corrió tomando impulso - y además, premunido de un cuchillo, con el que la intimida para robarle especies, le registra su bolso y la apuñala en dos oportunidades, causándole la muerte en el lugar. Resultó de especial relevancia para el tribunal, aquellas imágenes tomadas a ras de piso, correspondientes a los otros medios de prueba N°10, en que se observan los acontecimientos a color y con una nitidez de imagen que permitieron una reconstrucción de los hechos de máxima calidad. En efecto, las imágenes dejaron de manifiesto que la víctima fue atacada por el imputado, tomándola del cuello, intimidándola con un cuchillo, dejándola en absoluta imposibilidad de moverse o de reaccionar ante la acción del agente, ya que la inmovilizó y casi en el mismo instante en que le registraba su bolso, le propinó la primera puñalada en el pecho, con alta energía, continuando con el registro de su bolso y requiriéndole la entrega de especies, como indicó el testigo Díaz y sólo instantes antes de huir del lugar, le propina una segunda estocada.

Que llamó profundamente la atención del tribunal el grado de violencia que el acusado demostró durante todo el curso causal de los hechos, en que acometió a la víctima con alta energía, como ya se dijo, la inmovilizó, y en sólo escasos 20 segundos, - que fue el tiempo que duró la acción del imputado - le propinó dos estocadas con una fuerza de tal magnitud que lesionó el pulmón derecho, el pericardio y la aorta, lo que le provocó la muerte en escasos segundos, circunstancia que se evidencia en el mismo video a color citado, en que la afectada se desvaneció a sólo instantes que la agresión había concluido. Asimismo, el lugar en que el acusado propinó las estocadas a la víctima, esto es en el pecho, dejaron de manifiesto una clara intención de causarle la muerte, ya que incluso el mismo médico tanatólogo explicó que las lesiones eran de tal magnitud que era casi imposible evitar la muerte de la víctima, graficando aquello

con la explicación que solo si las lesiones se hubiesen provocado en un quirófano, era posible evitar el deceso.

Que, en el mismo orden de ideas, la violencia y la fuerza empleada por el agente al propinar las estocadas a la víctima queda de manifiesta al observar el arma que utilizó – otros medios de prueba N°2, imágenes 6 y 8 – que se trataba de un cuchillo de 11 cm de hoja, marca Tramontina que son de común utilización, descartándose con su sola observación y las consecuencias que la agresión ocasionó, que el imputado pasara a llevar a la víctima con el arma y que no pretendía matarla, como mencionó en audiencia al prestar declaración, ya que se percibió el ímpetu desplegado, el lugar en que se agredió, mientras la mantenía absolutamente inmovilizada.

Que, por otra parte, en concordancia con los dichos de los testigos y las imágenes de las cámaras de seguridad, los carabineros José Báez Ramos y Miguel Viveros Riveros, quienes como se dijo, detuvieron al imputado, explicaron, en los mismos términos que el testigo Díaz, que la distancia entre el lugar de la detención y el sitio del suceso, era de sólo una cuadra y que los hechos habían ocurrido solo unos minutos antes, concurriendo luego ambos funcionarios al sitio del suceso, constatando que la víctima ya había fallecido en el lugar. Ello queda demostrado además, con las imágenes de las cámaras de seguridad en las que se observó que entre que el testigo Díaz salió en persecución del imputado y que volvió con los carabineros al sitio del suceso para auxiliar a la víctima, solo transcurrieron tres minutos, explicando los carabineros que la ambulancia que llegó solo 5 minutos después, nada pudo hacer por Luisa, por cuanto ya había fallecido en el lugar, circunstancias que revelaron que a pesar de la rápida acción del testigo Díaz, de los carabineros aprehensores y de la ambulancia, la muerte de la víctima se produjo muy rápidamente, sin que nada se pudiese hacer para evitar tal consecuencia.

Que, en otro orden de ideas, la prueba fue clara para este tribunal en cuanto a que el homicidio de Luisa, se produjo con ocasión del robo de que era víctima, ya que en efecto, las cámaras de seguridad fueron del todo reveladoras, especialmente aquellas imágenes de la cámara ubicada a ras de piso ubicada en Santa Helena N°1257, en que se observa que el acusado registra insistentemente la cartera de la víctima en los mismos instantes en que le propina las puñaladas, no encontrando especies de valor ya que la testigo Macarena Mardones informó que su celular lo tenía en el bolsillo del abrigo. Respecto a la mencionada cartera, no existió dudas respecto de su existencia, ya que las imágenes la muestran con claridad, la que era bastante grande, que no podía confundirse con otra especie y aun cuando no fue fijada fotográficamente, en los mismos videos

se observó que carabineros la mantuvo en su poder bastante tiempo, la trasladaron desde el capot del vehículo donde la ubicaron primeramente, la llevan a otro vehículo policial y luego la entregaron a la familia, ya que el hermano de la víctima - José Aguilar Chamorro - fue claro en señalar que todas aquellas especies que Luisa portaba, les fueron devueltas y estaban en poder de la familia.

Que, las declaraciones de los funcionarios de la Policía de Investigaciones que realizaron diversas diligencias investigativas permitieron que el tribunal tuviera información completa y acabada de la dinámica de los hechos en la forma que se ha descrito, en que destaca la obtención de los videos de cámaras de seguridad del lugar ya mencionados, así como las declaraciones de los funcionarios que reprodujeron los dichos de los testigos en la etapa investigativa, observándose correspondencia entre lo que declararon en aquella oportunidad y en juicio y además, recabaron evidencia que proporcionó sustento a los otros medios de prueba conocidos en audiencia.

Por último, cabe señalar que los testigos presentados por el Ministerio Público resultaron coherentes y sus dichos contestes, concordantes y complementarios entre sí, pues se concatenan unos con otros y también con la prueba pericial, videos, los documentos y fotografías incorporados, resultando por lo mismo, verosímiles y creíbles, pues cada uno dio cuenta de los hechos, de la forma en que se desarrollaron y de cómo tomaron conocimiento de ellos, entrelazándose cada uno de sus relatos, sin que se advirtieran contradicciones o falta de consistencia entre los mismos; razón por la cual aparecen como suficientes para dar por acreditado el núcleo fáctico de los cargos formulados.

UNDÉCIMO: Calificación jurídica. Que los hechos establecidos en el motivo que precede son constitutivos del delito **consumado** de robo con **homicidio** previsto y sancionado en el artículo 433° N°1 del Código Penal, cometido en la persona de Luisa Fernanda Aguilar Chamorro.

Es necesario analizar si concurren los elementos de cada una de las infracciones penales que conjuntamente conforman la descripción típica del robo con homicidio, vale decir: por una parte una sustracción de especies muebles ajenas, en contra de la voluntad de su poseedor con ánimo de lucro, ejerciendo violencia o intimidación y, por la otra, una acción de matar que haya causado la muerte y, que entre ambas conductas típicas exista una vinculación objetiva y subjetiva, es decir que el sujeto activo, con el objetivo de apropiarse de especies ajenas haya ejercido violencia o intimidación a tal punto que hubiere ocasionado el resultado letal de la víctima.

Que en cuanto a las ***circunstancias de ocurrencia de los hechos***, tal como se analizó precedentemente se estableció a través de la prueba que los acontecimientos se verificaron con fecha 28 de septiembre de 2019, en la intersección de las calles Santa Helena con Santa Elvira, comuna de Santiago, a las 2:26 horas. Al respecto se contó con abundante prueba tanto testimonial como audiovisual de las imágenes de las cámaras de seguridad del lugar que reportaron la hora y lugar indicado. Asimismo, se estableció que la víctima caminaba sola en la intersección de calles indicada y que fue abordada por el imputado por la espalda, inmovilizándola, y procediendo a registrarle su cartera al tiempo que le propinaba dos puñaladas en el pecho.

El elemento ***apropiación de especies muebles ajenas*** se estableció con las declaraciones del testigo presencial Giorgio Díaz quien observó los hechos a muy corta distancia, e indicó en estrados que el acusado mientras sostenía a la víctima del cuello, le registraba la cartera y le requería la entrega de especies, diciéndole que el entregara cualquier cosa ya que él sabía que tenía algo. Adicionalmente, el tribunal observó las imágenes de las cámaras de seguridad de calle Santa Helena N°1237, en que se observa claramente el insistente registro del acusado a la cartera de la víctima, la cual era del tipo bolso y bastante grande y en la cual no encontró nada que le interesara, razón por la cual y al percatarse que el testigo Díaz y luego el vehículo del testigo Arévalo, se detuvo diciéndole que la dejara, salió corriendo sin lograr sustracción de especie alguna, pero sin que haya dudas en el tribunal respecto de que la intención del acusado era apoderarse de especies de valor de la víctima.

En consecuencia, los antecedentes recién reseñados permiten tener por acreditado que el intento de apoderamiento de las especies muebles ajenas descritas se produjo ***contra la voluntad*** de sus legítima detentadora, al ejercer el hechor agresiones físicas en contra de Luisa Fernanda Aguilar Chamorro, tomándola en primer término con alta energía por el cuello – lo que se observa en el video ya que corre tomado impuso – abalanzándose por su espalda e inmovilizándola y apuñalándola en su pecho con un elemento cortopunzante, en dos oportunidades, medios idóneos para la realización del designio delictivo del hechor, y que pretendían la verificación de la apropiación.

Asimismo, las acciones de registro de la cartera de la víctima y los requerimientos de entrega de especies, arrojan indicios suficientes del ***ánimo de lucro*** del agente.

En cuanto a la forma comisiva del ilícito, la misma prueba de cargo resulta relevante y reveladora de la ***violencia*** ejercida por el hechor, pues, el proceder del acusado consistió en abordar de manera violenta a la

víctima por la espalda y con un cuchillo y con ocasión del intento de apropiación, Carriel Maridueña propinó en el cuerpo de la víctima sendas estocadas con un arma blanca que les provocaron lesiones de tal entidad que les causaron la muerte en el lugar, y aun cuando la sustracción no se verificó, la conducta colma la descripción típica entregada por el artículo 433 N° 1° en relación con el artículo 439 del Código Penal al haber desplegado el acusado malos tratamientos de obra en contra de la víctima, a tal punto que les causó la muerte, vías de hecho que fueron funcionales al intento de apropiación.

No resulta relevante para la calificación en estudio, la circunstancia que el acusado no haya logrado la apropiación de especies, ya que quedó claro de la prueba rendida que su intención con el acometimiento a la víctima era precisamente sustraerle especies, estimándose consumado el delito en estudio desde que existe grado de tentativa, tal como lo prescribe el artículo 450 del Código Penal, que por cierto resulta aplicable en la especie. De esa manera, se descartan las alegaciones que al respecto efectuare la defensa en aperturas.

Con todo, se trata de un delito complejo, en el cual se sanciona con mayor severidad al sujeto activo que a través de la violencia empleada, tal como lo prescribe el artículo 433 del Código Penal, con motivo u ocasión del robo comete, además, homicidio.

Así las cosas, la **conducta típica del delito de homicidio compuesta por la acción de matar**, se encuentra probada básicamente con los testimonios de personas que pudieron observar y tomar conocimiento de los hechos, cuyos dichos ya han sido referidos en los párrafos precedentes, así como también los registros de las cámaras de seguridad. Así es como ya se estableció la conducta homicida se ha estimado fehacientemente acreditada, con las declaraciones del médico legista Iván Pavez Viera, en cuanto concluye que la víctima, falleció a causa de herida corto punzante penetrante torácica, lesión necesariamente mortal y de tipo homicida, ya que fueron propinadas en el hemitorax derecho con una herida de 1,7 cm, lesionando parte del pulmón derecho y ocasionando hemotorax de 500 cc; y a la izquierda, con una herida de 2cm, que lesionó el pericardio y la aorta, provocando un hemotorax de 700 cc y un taponamiento de 500 cc. Refiere también Pavéz Viera que las heridas provocadas a la víctima tenían un borde agudo, lo que habla de un solo filo en el arma que se utilizó, que se condice con el arma blanca tipo cuchillo marca Tramontina que fue recuperada al lado de la víctima en el sitio del suceso, y que también se observaron en las fotografías por estos jueces. Además, el tribunal observó directamente las fotografías del sitio

del suceso donde se visualiza el cuerpo de la víctima, los que estaba ensangrentado y presentaban dos heridas cortopunzantes.

Ello es concordante con lo señalado por los testigos en cuanto a la dinámica que se dio por establecida, consistente en que el imputado acometió a la víctima con un cuchillo en la zona del pecho, dándole dos estocadas, con ocasión de su intento de robarle especies de valor a la víctima, provocando con ello su muerte, resultado que es *objetivamente imputable* a la conducta del sujeto activo, desde que éste al asestar las puñaladas en áreas vitales de la anatomía de la víctima le provocó lesiones cortopenetrantes que derivaron en su muerte, conducta que se enmarca en la descripción típica de *acción de matar* de la figura penal de homicidio del artículo 391 del Código Penal y que califica el delito de robo con homicidio del artículo 433 N° 1° del mismo código.

Por lo expuesto el Tribunal estima que el homicidio de la ofendida, se produjo **con ocasión** del robo con violencia de que fue objeto por parte del acusado al ser su muerte, consecuencia necesaria y causal del acto apropiatorio.

La misma prueba referida precedentemente arroja indicios poderosos como para atribuir **dolo directo** a la conducta del sujeto activo, atribución valorativa que es posible inferir del lugar en que fue lesionada, la energía utilizada y el hecho que la mantenía inmovilizada mientras le asestaba las certeras puñaladas en el pecho, conducta que necesariamente demuestra el ánimo lesivo que tenía el encartado, ya que necesariamente quien acomete con un cuchillo al tórax de una persona conoce el resultado que ello puede ocasionar.

DUODÉCIMO: Participación. Que la participación del acusado Bryan Ariel Carriel Maridueña, en calidad de autor, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, ha quedado establecida con los mismos medios probatorios analizados precedentemente.

Que, al respecto, se debe poner en relieve que los testigos que se encontraban presentes en el sitio del suceso el día de los hechos fueron claros en expresar que el acusado acometió a la víctima con un cuchillo, tomándola del cuello para inmovilizarla. Es así que el testigo Giorgio Díaz explicó que vio tanto el intento de robo como las puñaladas propinadas por el acusado a la víctima y que cuando éste huyó corriendo, lo persiguió sin perderlo de vista en ningún momento, ya que se desplazaba en bicicleta y por cierto tenía la ventaja por esa circunstancia de poder desplazarse con mayor rapidez. Providencialmente, a solo una cuadra del sitio del suceso, se encontraban los carabineros José Báez y Miguel Viveros, que auxiliaron al testigo Díaz, en primer lugar el carabinero Báez, quien detuvo al

acusado y luego ambos funcionarios concurrieron al sitio del suceso junto al testigo.

Que, resulta relevante destacar que el testigo Giorgio Díaz fue enfático en señalar que la persona detenida por carabineros a menos de tres minutos del acometimiento a la víctima – según se desprende de las imágenes de las cámaras de seguridad del sitio del suceso - era la misma persona que el mismo siguió y sindicó a carabineros como el autor del intento de sustracción y apuñalamiento a Luisa, siendo detenido a una distancia de una cuadra del lugar de los hechos. Es así que el escaso tiempo y distancia entre la ocurrencia de los hechos y la detención, devinieron en un potente elemento de corroboración de las versiones del testigo Díaz y de los funcionarios aprehensores como asimismo, de las imágenes de las cámaras de seguridad del lugar.

Adicionalmente, el detenido mantenía sus vestimentas superiores con manchas pardo rojizas que correspondían a sangre de la víctima, según dieron cuenta las peritos **Pamela Reyes Báez** y **Silvia Leal Norambuena**, mismo elemento que también manchaba sus manos tal como dio cuenta el carabinero aprehensor. En efecto, la perito Silvia Leal Norambuena extrajo las huellas genéticas contenidas en las manchas del chaleco del imputado, como asimismo, de las manchas pardo rojizas de la pared del sitio del suceso y de la hoja del cuchillo. Adicionalmente, con las muestras que le fueron proporcionadas tanto de la víctima como del imputado, extrajo material genético. Seguidamente, la perito Pamela Reyes Báez dio cuenta del informe de la perito bioquímica Maritza Guacucano, en que se determinó que el material genético que le fuera remitido por la perito Leal, tenían las siguientes coincidencias: la mancha en la pared del sitio del suceso mantenía ADN correspondiente a Luisa Aguilar Chamorro; el chaleco del imputado también mantenía ADN de Luisa Aguilar Chamorro al igual que la hoja del cuchillo levantado del sitio del suceso tal como se conoció.

A mayor abundamiento, el funcionario de la Policía de Investigaciones Eduardo Guíñez Velásquez, dio cuenta de la diligencia de reconocimiento fotográfico efectuado al testigo Giorgio Díaz, quien reconoció al acusado Carriel Maridueña, en la imagen N°6 del set B que le fuera exhibido, sin dudas o ambages.

DÉCIMO TERCERO: Modificatorias de Responsabilidad Penal concomitantes al hecho punible. Que, en cuanto a la agravante de responsabilidad penal que se invocó por los acusadores, esto es la del artículo 12 N°6 del Código Penal, el tribunal la estimó concurrente.

En efecto, se acreditó durante las audiencias de juicio, especialmente al observar los videos de las cámaras de seguridad, que

Luisa caminaba sola, el acusado la venía siguiendo y cuando ella cruzó la esquina de Santa Helena con Santa Elvira, se le abalanzó corriendo por la espalda con alta energía, tomándola del cuello y apuntándola con un cuchillo en el pecho, de manera de dejarla absolutamente imposibilitada de defensa sin tener probabilidades de repeler la ofensa.

Al respecto, el tribunal entiende que para que se configure la modificatoria en estudio, en los hechos, el agente se debe haber aprovechado de las circunstancias de que se trata, - las que fueron descritas precedentemente - y está condicionado a neutralizar absolutamente las posibilidades de defensa de la ofendida en el momento mismo de la agresión, ya sea por la inmediatez en la acción o por por la fuerza física excesiva desplegada para su ejecución. Es precisamente aquello lo que se verificó en este caso, ya que si bien victimario y víctima no tenían una diferencia de contextura física y estatura relevante, es la rapidez, fuerza, acometimiento por la espalda, y el hecho inmovilizarla por el cuello y con cuchillo, lo que se estimó como las circunstancias de hecho que configuraron la agravante invocada, ya que dejaron a la víctima en la imposibilidad de repeler la ofensa. En efecto y entendiendo que repeler implica *defenderse de un ataque y lograr que el atacante se retire o detenga su ofensiva*, claramente Luisa no pudo repeler la ofensa de que era objeto, ya que en ningún momento logró que el acusado le soltara el cuello, prueba de ello es que le propinó dos estocadas en el pecho sin que ella siquiera pudiera moverse.

En el mismo sentido que se ha venido analizando, la circunstancia que el agente no logara sustraer especies de la víctima, en ningún caso se puede entender - como pretende la defensa - como evidencia que la víctima logró repeler el ataque, sino que ello obedeció sólo a al hecho que el acusado no encontró nada en su cartera, la que insistentemente registró durante todo el curso causal del acometimiento, teniendo en consideración que Luisa mantenía su celular en el bolsillo de su abrigo, tal como se acreditó en estrados.

Que, las alegaciones de la defensa relativas a la agravante en estudio serán desestimadas, en primer y lugar en cuanto a que con su concesión se provocaría una infracción al principio de non bis in idem, al concederla en un delito de robo calificado, carece de todo fundamento ya que la circunstancia de que se trate de un robo agravado por la muerte de la víctima con ello no se impide la aplicación de agravantes, ya que con ello se descartaría la agravación de la conducta por circunstancias diversas y establecidas en la ley sin fundamento para ello y en este caso, los elementos fácticos que permitieron configurar la agravante no dicen

relación con aquellos inherentes al tipo penal, de modo tal que no existe infracción alguna al principio señalado.

Que, en relación al género de la víctima fue un elemento que el tribunal no tomó en consideración a la hora de estimar concurrente la agravante, ya que como se analizó, la víctima era de similar contextura y peso que el acusado, y fueron todas las demás circunstancias, ya analizadas, aquellas que dieron contenido a la agravante, por lo que dicha alegación será descartada.

Que, en cuanto a que los acusadores no enfocaron sus interrogatorios en los elementos de hecho de la agravante, es una fundamentación que no tiene asidero ya que la prueba fue clara en cuanto a ello, explicando el tribunal cómo a través de diversos elementos de hecho, contenidos precisamente en la prueba rendida, se estimaba configurada la agravante, por lo que también dicha alegación será desestimada.

DECIMO CUARTO: Audiencia artículo 343 Código Procesal Penal.

Que abierto debate, en los términos previstos en el artículo 343 del Código Procesal Penal, respecto a la concurrencia de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal ajenas al hecho punible y lo relativo a la determinación de la pena, el Ministerio Público señala que no se reconoce al acusado la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, ya que a la fecha de los hechos, mantenía causas pendientes y si bien no estaba condenado, ello da cuenta que su conducta no era irreprochable. Acompaña al respecto una serie de documentos relativos a la causa y extracto de filiación y antecedentes en que figura una condena de 9 de enero de 2020, a dos penas de sesenta y un días de presidio menor en su grado mínimo y una pena de 41 días de prisión en su grado máximo, por los delitos de desacato y lesiones leves y menos graves en contexto de Violencia Intra Familiar, que fuere dictada por el 7° Juzgado de Garantía de Santiago en causa Rit 6.696-2017

Respecto de la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, indica que se opone a su concesión, ya que no hubo colaboración sustancial, por cuanto los hechos estaban esclarecidos con la investigación y además, el imputado reconoce el robo en su declaración, pero respecto del homicidio señaló que se le pasó la mano, sin proporcionar las circunstancias concretas de su comisión. En cuanto a la imposición de la pena, señala que con la agravante del artículo 12 N°6, sin la concurrencia de atenuantes y teniendo en consideración que la pena consta de tres grados, solicita se le imponga presidio perpetuo simple. Para el evento que el tribunal estimara la concurrencia de una atenuante, requiere se tenga en consideración el mal causado.

A su turno, la Querellante indicó que respecto de la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, comparte lo que señala el fiscal y hace presente que el acusado estaba con orden de detención pendiente por la causa que figura en su extracto al momento de ser detenido por estos hechos. Refiere, que también se opone a la concesión de la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, ya que la declaración del sentenciado fue fragmentaria y no de la entidad que exige el artículo. En cuanto a la pena y con la agravante concedida y sin atenuantes, el tribunal no puede imponer el mínimo y en relación al daño a la familia de la víctima, invoca el artículo 69 del Código Penal y pide se le imponga la pena de presidio perpetuo calificado.

La Defensa en la audiencia de determinación de pena indicó que solicita que se reconozca al sentenciado la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, ya que a la fecha de los hechos gozaba de irreprochable conducta anterior, toda vez que ambas condenas que registra en su extracto son posteriores al hecho, esto es de 9 de enero de 2020, es una discusión superada, y se debe dar aplicación efectiva a la presunción de inocencia. En relación a la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, solicita se reconozca, ya que efectivamente la colaboración de su representando ha sido sustancial, toda vez que no se contaba con el objeto material del delito y reconoció la intención de robar y de matar, fue claro en explicar su participación en el robo y el homicidio. Refiere, que la circunstancia que la evidencia haya sido abundante, no minimiza las posibilidades que tenía de prestar declaración, ya que aun cuando la prueba de los videos fue buena, la colaboración fue sustancial.

En cuanto a la extensión del mal causado, no se debe entender en relación al resultado, ya que ello ya está considerado con la gravedad de la pena asignada al delito y precisamente se debe analizar en relación al robo y en juicio, se acreditó que las especies de valor estaban en poder de la familia. El artículo 69 del Código Penal está excluido en su aplicación por expreso mandato del artículo 449 del Código Penal, que tiene un agravamiento en sí y establece la extensión del mal causado. Con las dos atenuantes que solicita y la agravante que estimó concurrente el tribunal, solicita se compensen, requiriendo la imposición del mínimo de la pena, esto es quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo y que se le exima del pago de las costas de la causa.

Al hacer uso de la Réplica, la querellante refiere que la declaración del sentenciado en ningún caso fue sustancial, sino acomodaticia, fragmentaria y se contradice con las máximas de la experiencia y la prueba. Respecto del artículo 69 del Código Penal, recuerda la edad de la víctima y que quería dedicarse a materias de reinserción social.

La Defensa indica que la declaración de su representado fue precisa en cuanto al robo y el homicidio y si había duda, ella lo podía interrogar lo que no hizo y la fuga es una acción más bien natural y nada dice relación con la colaboración.

DÉCIMO QUINTO: Modificadorias de Responsabilidad Penal No Concomitantes. Que, el tribunal concederá la morigerante del artículo 11 N°6 del Código Penal, ya que estima que se dan los presupuesto que la norma establece para su concesión. En efecto, el acusado si bien registra anotaciones en su extracto de filiación y antecedentes, se trata de una condena posterior a los hechos que son objeto de la presente causa, por lo que en estricta aplicación del principio de presunción de inocencia y efectuando una interpretación pro imputado, se debe estimar que a la época de los hechos su conducta era irreprochable, por lo que se concederá dicha atenuante.

En cuanto a la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, se rechazará, ya que el tribunal estima que los dichos del acusado fueron absolutamente acomodaticios, en tanto indicó que sólo había rozado a la víctima con el cuchillo, situación que quedó totalmente descartada de acuerdo al mérito de la prueba rendida en juicio, en que por el contrario, se estableció una acción decidida, violenta y clara de matar a la víctima en tanto le dio dos estocadas con intensa energía y en el pecho, lesionándole el corazón y el pulmón y que le provocó la muerte en escasos minutos, razón por la cual su colaboración sólo pretendió morigerar el reproche penal, sin ninguna intención de aclarar los hechos, respecto de los que por cierto había abundante prueba.

DÉCIMO SEXTO: Determinación de Pena. Que el tipo penal de robo con homicidio se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado y concurriendo una atenuante y una agravante de responsabilidad penal, el tribunal establecerá la pena de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 449 N°1 del Código Penal.

Que, para la determinación del quantum de la sanción a aplicar, se tuvo en consideración la extensión del mal causado, en que se privó de la vida a una persona joven de 34 años, profesional y que trabajaba en temas sociales, y de reinserción social. Adicionalmente, se tuvo en consideración el desprecio por la vida humana que se observó en el imputado, quien con absoluta frialdad, propinó dos estocadas mortales a la víctima, quien se encontraba absolutamente neutralizada y quien no estaba ejerciendo ninguna acción tendiente a agredir al acusado, sino que por el contrario, se encontraba a merced de los designios de éste, ya que estaba inmovilizada. En ese sentido, la acción homicida fue absolutamente

desproporcionada, teniendo en cuenta la forma en que se desarrollaban los hechos, provocando un profundo daño en la familia de Luisa y su entorno cercano, tal como explicaron su hermano José Aguilar Chamorro y su amigo Oscar Molinari Rubio y el dolor emocional inherente a perder un ser querido en forma intempestiva y de una manera tan cruel, que implicó que Luisa pasara sus últimos minutos tirada en la calle, sin nadie que la pudiese auxiliar y siquiera acompañar.

En razón de las consideraciones precedentes, el tribunal establecerá el quantum de la pena en presidio perpetuo.

DÉCIMO SÉPTIMO: Prueba Desestimada. Que, la declaración prestada por la perito **Paola Miquel Sepúlveda** respecto del informe psiquiátrico del perito Rodrigo Dresdner Cid, será desestimada toda vez que las características personales del acusado no resultaron relevantes a objeto de determinar su participación o la pena a imponer, ya que estas jueces ponderaron las circunstancias objetivas relativas a los hechos y sus circunstancias de comisión, evitando cualquier análisis que propendan a un derecho penal de autor.

DECIMO OCTAVO: Pronunciamiento de costas. Que, no se condenará en costas al sentenciado atendido a la extensión de la pena impuesta y que se encuentra privado de libertad desde el día de los hechos.

DÉCIMO NOVENO: Registro de huellas genéticas. Que, en virtud de lo dispuesto en los artículos 5, 16 y 17 de la Ley 19.970, y en atención a que BRYAN ARIEL CARRIEL MARIDUEÑAS fue condenado por un delito de los referidos en la letra b) del inciso segundo del artículo 17° de la citada normativa, se ordenará determinar, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la huella genética de éste, para ser incluida en el Registro de Condenados.

Y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N°8 y 9, 14 N° 1, 15 N° 1°, 24, 26, 28, 50, 433 N°1, 449 del Código Penal; artículos 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículos 5, 16 y 17 Ley 19.970 y artículos 593 del Código Orgánico de Tribunales, se declara que:

I.- Se condena a **BRYAN ARIEL CARRIEL MARIDUEÑAS**, ya individualizado, a la pena **de presidio perpetuo**, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como autor del delito **consumado** de robo con **homicidio** de Luisa Fernanda Aguilar Chamorro, perpetrado el día 28 de septiembre de 2019 en la comuna de Santiago, de esta ciudad

II.- No se condena en costas al sentenciado.

III.- Que, la pena impuesta deberá ser cumplida en forma efectiva, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad en la presente causa desde el 28 de septiembre de 2019, hasta la fecha, lo que hace un total de novecientos cuarenta y cinco (945) días, tal como da cuenta el certificado de la jefe de unidad de causas del tribunal.

IV.- Dése cumplimiento a lo dispuesto en la Ley 19.970, de acuerdo a lo establecido en el considerando final de esta sentencia, una vez que quede firme el presente fallo.

Oficiese a los organismos que corresponda comunicando lo resuelto y remítase copia de esta sentencia al tribunal de garantía de esta ciudad para su cumplimiento.

Redactada por la Magistrado María Alejandra Cuadra Galarce.

Regístrese.

R.I.T : 74-2022.

R.U.C : 1901045767-2.

Dictada por el Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los Magistrados titulares doña María Inés Collin Correa, doña Claudia Morgado Moscoso y doña María Alejandra Cuadra Galarce.